

Areté Documenta, revista de la Asociación Española de Gestores de Patrimonio Cultural, «Patrimonio Cultural Iberoamericano (II)», Primeras Jornadas de Patrimonio Cultural en América Latina, eds. Jos Martín y Elena Villamor, Madrid 2005.

QUITO, PATRIMONIO MUNDIAL, 25 AÑOS DESPUÉS

RESUMEN DE UN PROYECTO INTEGRAL DE GESTIÓN

Fabián Santiago López Ulloa
Arquitecto
Fonsal - Ecuador

POR QUÉ 25 AÑOS

Puede ser que el tema de esta presentación lleve a varias interpretaciones, pero el verdadero sentido no es sino hacer alusión a los 25 años de la declaratoria de la ciudad de Quito, como Patrimonio Cultural de la Humanidad, por la UNESCO, a través del Comité Intergubernamental del Patrimonio Mundial, verificada en la ciudad de Washington, el 8 de septiembre de 1978, convirtiéndose junto con Cracovia en Polonia, en las primeras ciudades en integrar la lista del Patrimonio Mundial.

En la primera convocatoria, se presentaron 69 candidaturas tanto para bienes naturales como culturales, en donde las Islas Galápagos, también del Ecuador, fueron declaradas Patrimonio Natural de la Humanidad. Desde entonces, año tras año, la lista se



El Centro Histórico de Quito desde la colina del Panecillo, destacan la Basílica de la Merced y el Templo de San Francisco. Foto: S. López

ha ido enriqueciendo con ciudades tan legendarias y cercanas a nuestra cotidianidad, como otras tan distantes alrededor de todo el orbe.

Los 25 años de la declaratoria, fue un buen motivo para que la ciudad haya celebrado durante el año 2003 una serie de eventos y actos oficiales, tendientes a mantener la memoria viva de este reconocimiento y a fortalecer los organismos que la gestionan y los lazos de cooperación internacional para su conservación, dentro de las normas que rigen internacionalmente, para la conservación de los bienes patrimoniales y que permiten su permanencia en la lista del Patrimonio Mundial.

Fue una ocasión propicia para dar a conocer la labor realizada por los gestores del patrimonio, en la que ha tenido un liderazgo sin precedentes el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, a través de sus unidades técnicas y administrativas, con la cooperación de varias empresas, fundaciones, entidades nacionales y otros organismos de reconocido prestigio internacional.

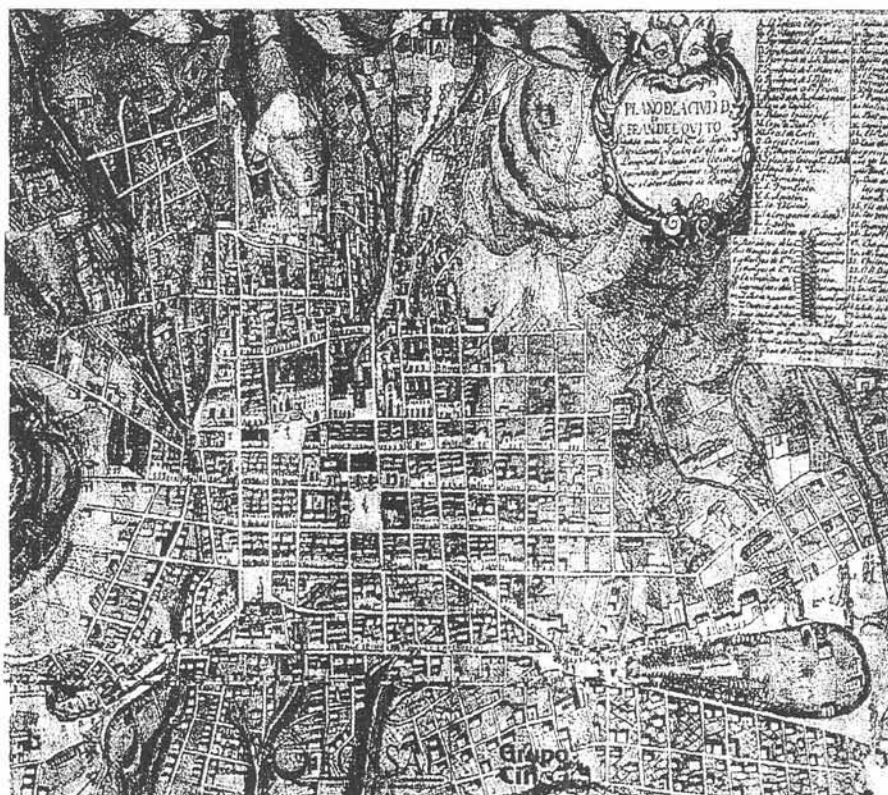
En la actualidad me atrevo a decir, que Quito tiene un liderazgo en la conservación del Patrimonio Cultural en toda la región, gracias a una labor efectiva, en la que se han involucrado todos los estamentos de gobierno, en una acción concertada, en donde sólo ha primado el interés por el progreso de la ciudad y su entorno, con el deseo de elevar la calidad de vida de su población, en donde patrimonio y desarrollo van de la mano.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIUDAD

La ciudad de San Francisco de Quito, fue fundada por los españoles el 6 de diciembre de 1534, bajo el reinado de Carlos I, constituyéndose en la capital más antigua de la América Meridional, muy cerca de la latitud cero. Sede de la Real Audiencia de Quito, dependiente primero del virreinato del Perú y luego del virreinato de la Nueva Granada, que para el año de 1563 abarcaba una vasta jurisdicción, en la que se incluían territorios pertenecientes al actual Perú como Piura y Cajamarca, y por el norte a la actual Colombia hasta Pasto, Popayán y Cali.

Quito surge como campamento de avanzada en los albores del dieciséis y se instala como plaza fuerte, en la actual plaza Sebastián de Benalcázar, diagonal a la casona del mismo nombre¹.

¹ *El Fondo de Salvamento del Patrimonio Cultural 1992 – 1996. VV. AA. Ediciones FONSAL. Quito, 1996.*

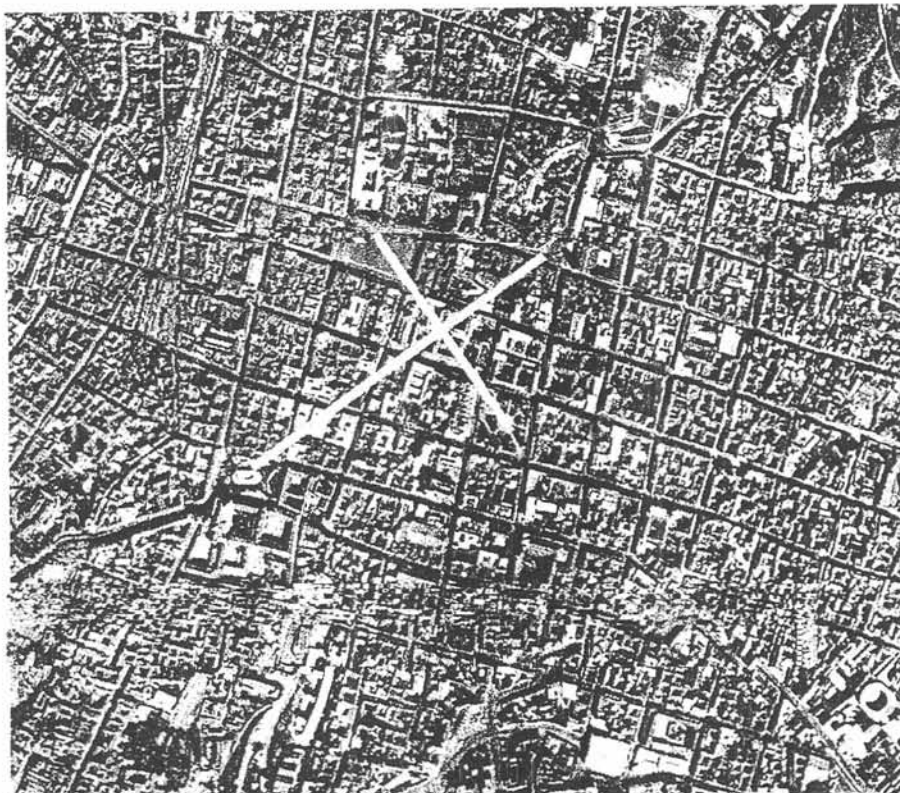


Plano de la ciudad de San Francisco de Quito, atribuido a Juan Pío Montúfar, año 1850. Reproducción FONSAL y Grupo Cinco.

El asentamiento español se fundó en medio de una accidentada pero estratégica geografía en la cordillera occidental de los Andes, a 2.850 metros sobre el nivel del mar, limitado al sur por la colina del Yavirac, al norte por la colina de Huanacauri, al occidente por las faldas del volcán Pichincha y al oriente por las lomas Grande, Chica y del Itchimbia.

Socialmente, Quito va desarrollándose en medio de una cultura profundamente segregacionista, sin embargo de ser políticamente territorio español, la estratificación social tiene ribetes muy marcados en torno a la hegemonía que imponían los chapetones, es decir los españoles nacidos en Europa, a desmedro de los españoles nacidos en América, dándose una complicada denominación a los varios tipos de mestizaje, ubicando a los indígenas en el estrato social más bajo de la población.

A finales del s. XVI se expresó en Quito el ideal separatista de las dos repúblicas: la española y la de indios. Se trataba de encajar el régimen de dominación de los conquistadores sobre la población indígena, con la divisa colonial de vivir en policía ("ideal de orden"). Era el sistema de reducciones, orientado a forjar la unidad funcional de la ciudad blanca con la periferia indígena, mediante la fun-



Cruz imaginaria que se conforma a partir de la articulación de las plazas de San Francisco, La Merced, La Independencia y Santo Domingo. Ilustración: Santiago López Ulloa - Fotografía del Instituto Geográfico Militar del Ecuador.

dación de parroquias extramuros, de las cuáles las primeras fueron San Sebastián y San Blas....luego San Roque, Santa Prisca y San Marcos².

Dentro de este esquema, se fueron articulando los solares y los diferentes espacios públicos, con plazas como la de San Francisco, Santo Domingo, la Merced y la Plaza Mayor, actualmente conocida como Plaza Grande o de la Independencia, que juntas articulan una gran cruz imaginaria, que a su vez coincide con los cuatro puntos cardinales.

Si bien algunas quebradas se rellenaron para dar continuidad al trazado urbano, el damero se fue acomodando a los desniveles del terreno y a las empinadas faldas de las colinas circundantes.

Quito se fue armando en torno a una traza y un tejido, cuya persistencia hasta nuestros días se ha mantenido y es fácil de leer y de seguir a través de varios planos históricos.

² *Proyecto Piloto de Rehabilitación Arquitectónica y Urbana: Barrios de San Marcos - La Chilena - Eje Calle Chile*. VV.AA. p. 41. Edición Convenio U. Central del Ecuador - U. Libre de Bruselas. Quito. 1999.

Con los siglos, la ciudad desbordó sus tradicionales límites -siempre al amparo de la imponente presencia del volcán Pichincha con sus dos cráteres, y rodeada de los ramales de la cordillera de los Andes- pasando a constituir en la actualidad una metrópoli que ha alcanzado las grandes llanuras del norte y el sur, conformándose una ciudad alargada que, en la actualidad bordea los cincuenta kilómetros de longitud, con un ancho promedio de seis kilómetros, a la que se suma la expansión urbana de los valles cercanos, siendo la línea ecuatorial o latitud cero, ya parte de la ciudad, con un complejo turístico, en donde colocar un pie en el hemisferio norte y otro en el sur se convierte en parte de la visita.

EL PATRIMONIO QUITEÑO

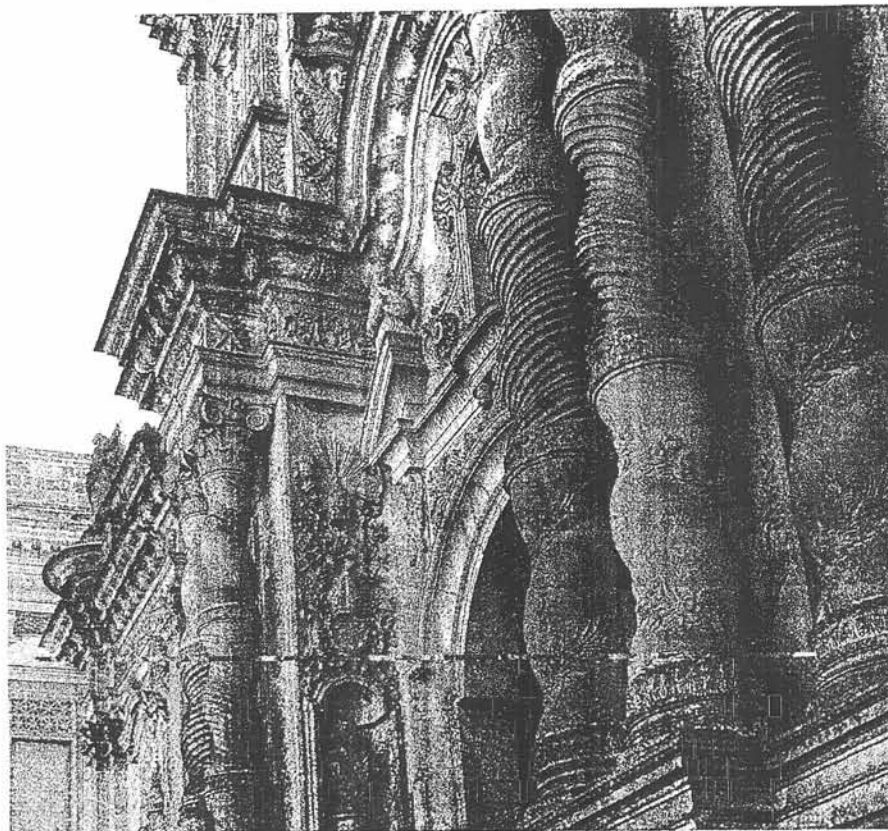
Hablar de Quito es remontarse a siglos cargados de arte y cultura, abarrotada de exquisitas obras maestras del arte escultórico, pictórico y arquitectónico, resultado de una prodigiosa mezcla de los conocimientos españoles e indígenas.

Es que Quito, desde su fundación manejó códigos de diseño de grandes creadores y estudiosos, que se adaptaron al medio de una forma magistral. Nombres como Antonio Rodríguez, Francisco Becerra, Francisco Morocho, José Ortiz, entre otros, destacaron con sus trabajos arquitectónicos, combinando desde los sabios conocimientos de los tratados de Serlio y los diseños de Bramante, hasta las técnicas constructivas más ancestrales de los antiguos pobladores -como lo manifiesta la historiadora Ximena Escudero- “dentro de escuelas artísticas bien organizadas como fueron las de Jodoco Rique y Pedro Goseal, en San Francisco, y Pedro Bedón, en Santo Domingo; manifestando una floración -en apenas tres siglos- de los estilos clásico-renacentista, plateresco, mudéjar, manierista, barroco, rococó y neoclásico, con tal variedad, como tal vez no se dio en el viejo mundo”³.

LA ARQUITECTURA

El núcleo central del actual Centro Histórico, se fue tejiendo en torno a las centralidades generadas por las comunidades religiosas y sus respectivos templos, conventos y monasterios. Prácticamente con la fundación de la ciudad, se iniciaba también la construcción de uno de los

³ *Púlpitos Quiteños – La Magnificencia de un Arte Anónimo*. Ximena Escudero. Ediciones FONSAL, p.15. Quito, 2004.



Detalle de la fachada de la Iglesia de la Compañía de Jesús. Foto: Santiago Villavicencio

monumentos religiosos más grandes de América, el Convento de San Francisco, sobre un terreno de casi cuatro hectáreas, y con unas características volumétricas imponentes, equiparable al Monasterio de El Escorial, por lo que se le ha dado en llamar el Escorial de los Andes, y que entre sus similitudes también está la época de su construcción.

Tan grande y fastuoso, como para haber sido construido en una colonia de América, que motivó el aparecimiento de una leyenda, por la cual el indígena Cantuña habría vendido su alma al diablo para que le ayudase a terminar el majestuoso atrio de piedra, en el plazo previsto, salvando finalmente su alma, al no colocarse una de las piedras, vacío que por cierto, es apreciable hasta la actualidad.

El plano de 1748 de Jorge Juan y Antonio de Ulloa, muestra una ciudad consolidada, en el que se pueden ver los solares y las casas con una descripción de los edificios más importantes⁴, entre los que se

⁴ *Tesis de Especialización en Rehabilitación Urbana y Arquitectónica: Rehabilitación de un Corazón de Manzana en el barrio La Chilena. Arquitectos Santiago López Ulloa y Damaris Vallejo. Universidad Central – Universidad Libre de Bruselas. Quito 1998.*



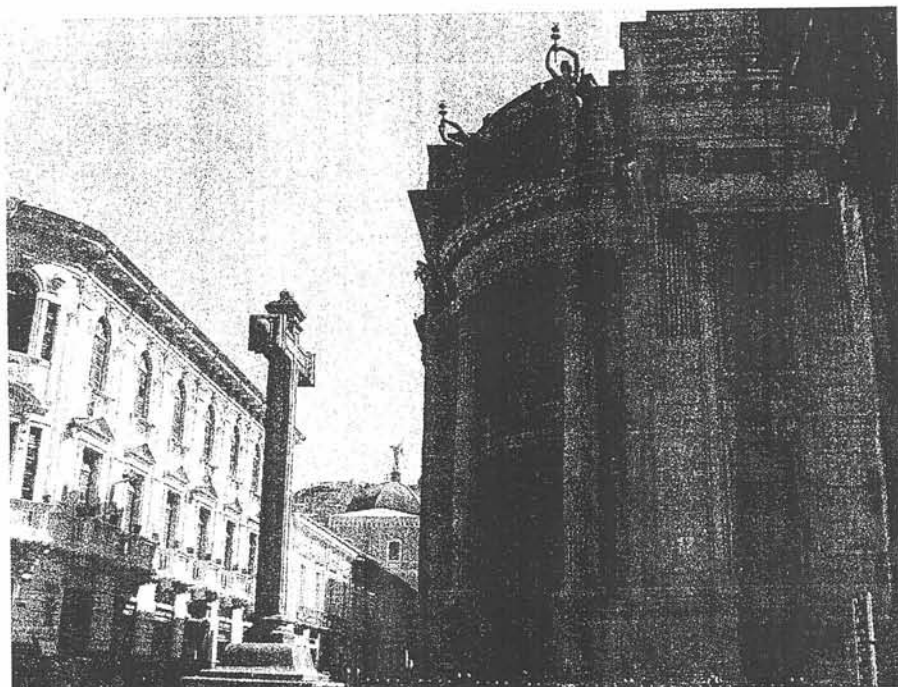
Plaza de San Francisco. Foto: Archivo FONSAL

destacan, además del convento de San Francisco, los de Santo Domingo, La Merced, la Compañía de Jesús, San Agustín -en cuyos claustros se instaló una de las universidades más antiguas de América hacia 1603⁵-, La Catedral y el Sagrario; los monasterios de Santa Catalina de Siena y Santa Clara, La Concepción, El Carmen Alto y El Carmen Bajo

Es así que transcurrieron los siglos de la colonia, edificándose en Quito además varios hospitales, recoletas e importantes casonas, edificios administrativos, instituciones públicas, entre otros. Desarrollo que se va registrando en innumerables planos, que en la actualidad son referentes importantes para la rehabilitación de varios edificios.

Con el siglo XIX llega la independencia de la soberanía Española, para entonces, en la ciudad que comenzaba a ejercer como capital de la República, destacaban los edificios religiosos y los de la administración pública. Mientras que la gran mayoría de las casas particulares, respondían a una arquitectura popular con escasa ornamentación, levantadas sobre el esquema típico de la casa andaluza, con uno o dos pisos y huertas traseras.

⁵ *Historia de la Cultura Ecuatoriana. Fray José María Vargas O. P. Editorial Ariel. Tomo I, p.69. Quito, 1972.*

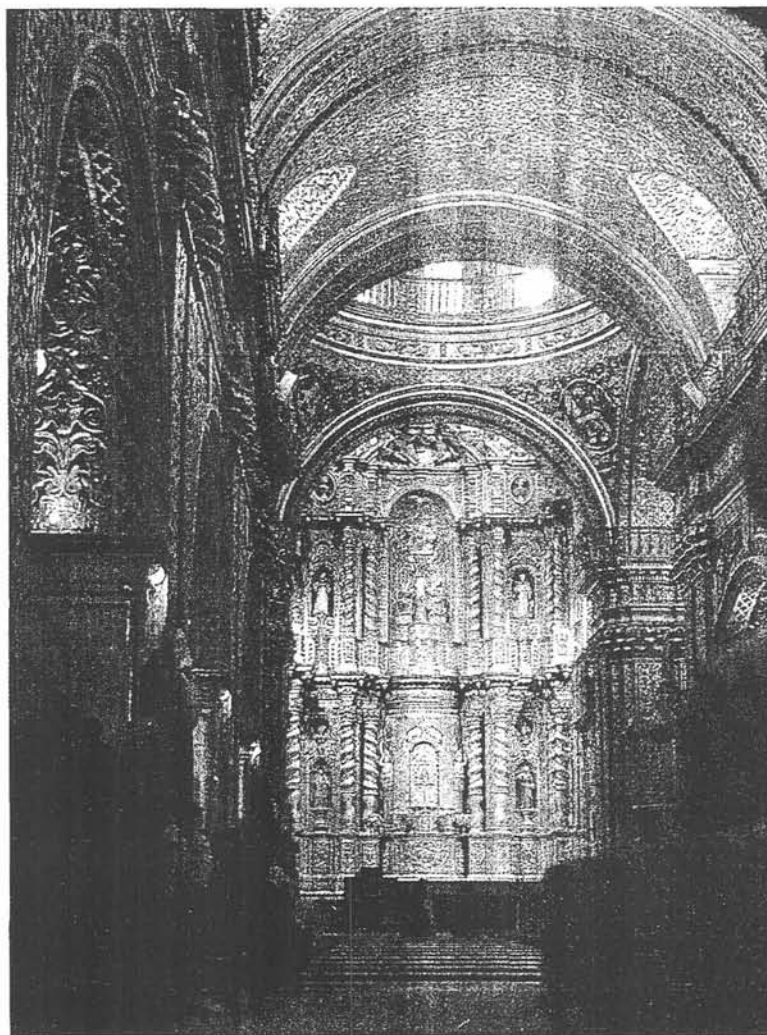


Intersección de las calles García Moreno y Sucre. Foto: Santiago Villavicencio

Pero éste inicio del período republicano se da sin grandes cambios arquitectónicos, la empobrecida economía tras las guerras de independencia, solo se ve recuperada a partir de 1870⁶, con grandes cambios estructurales en la economía y la visión del estado, primero con los conservadores y luego con los liberales, lo que generó una nueva corriente arquitectónica hasta las primeras décadas del siglo XX.

Durante este período se levantaron grandes edificios con nuevos esquemas tipológicos y ornamentales, mayoritariamente de influencia Francesa e Italiana, a la vez que se transformaron otros, remozando fachadas, creando zócalos y portadas de piedra y reemplazando los aleros por imponentes remates con cornisas, balaustradas y esculturas; que entre otras novedades incluía la presencia del color.

⁶ En 1870 se inicia el período Garciano, conocido así en alusión al presidente García Moreno, quien fué el propulsor de grandes cambios en el estado, fomentando la educación universitaria, las investigaciones científicas y el desarrollo de una nueva arquitectura, para lo cual fomento la venida de profesionales en todas las ramas, procedentes principalmente de Europa. Al período Garciano, le siguió otro gran período para la historia del Ecuador, con la presidencia del liberal Eloy Alfaro, otro propulsor del desarrollo de la nación, constructor de la primera línea del ferrocarril e innumerables obras de infraestructura.

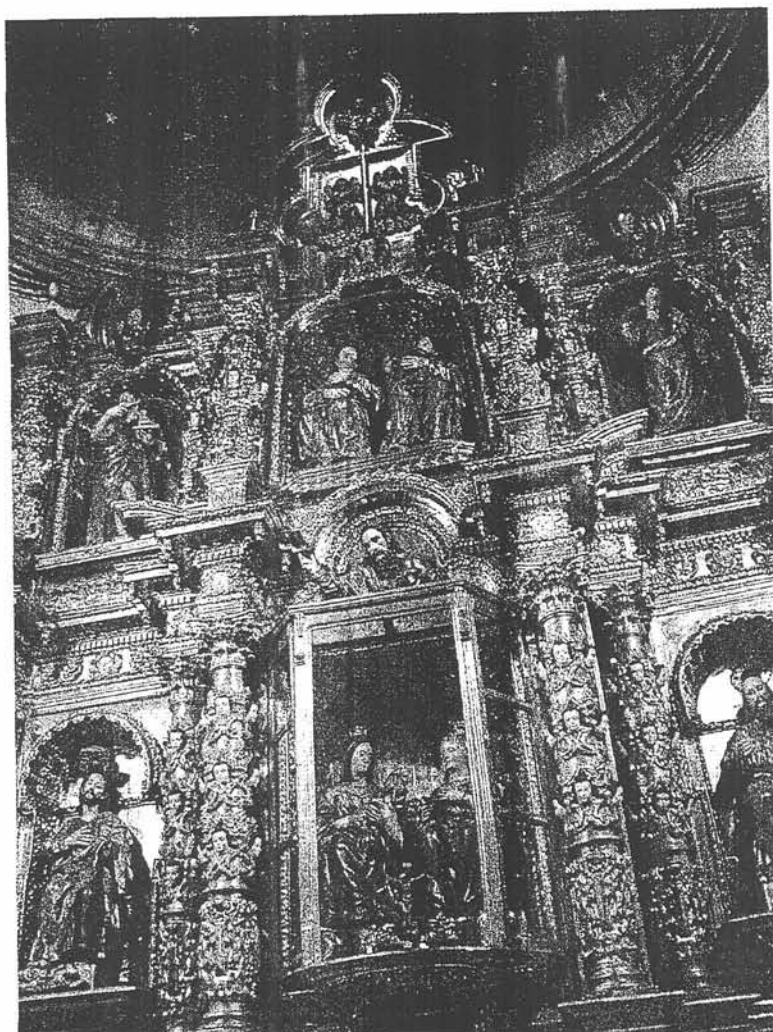


Iglesia de la Compañía de Jesús. Foto: Miguel Jiménez Moro

LA PINTURA Y LA ESCULTURA

En cuanto a la pintura y la escultura, en Quito floreció la afamada Escuela Quiteña, con nombres de destacados artistas como Bernardo de Legarda, Andrés Sánchez, Manuel Chili (Caspicara), Diego de Robles, Bernardo Rodríguez, Hernando de la Cruz y Miguel de Santiago.

Las imágenes representadas con fidelidad a los preceptos iconográficos reflejaban el tipo humano de la Sierra producto del mestizaje; y los retablos, púlpitos, mamparas, artesonados, celosías y demás piezas en madera policromada, sobresalían por su regia composición y decoración, en los que el dorado, con oro de ley, ha adquirido carta



Iglesia Catedral, capilla de Santa Ana. Foto: Miguel Jiménez Moro

de naturalización. En un alarde de magnificencia ornamental, variedad de lacas de colores se amalgamó con pinturas al temple, pan de oro y de plata, encarnes brillantes, espejos y plata repujada, con el único afán de engalanar a la Divinidad, costumbre inveterada en sociedades politeístas y monoteístas⁷.

Como en la arquitectura, los conventos y monasterios con sus iglesias, capillas y demás recintos, son los que más se destacan, con verdaderas obras maestras de la pintura y la escultura, sobresaliendo La Compañía, Santo Domingo, La Merced, San Agustín, San Francisco y la Catedral.

⁷ *Púlpitos Quiteños – La Magnificencia de un Arte Anónimo*. Ximena Escudero. P.15. Ediciones FONSAL. Quito, 2004.

LA CRISIS DEL CENTRO HISTÓRICO

Pero también con las nuevas corrientes arquitectónicas, llegaron los nuevos esquemas urbanos, las grandes avenidas, se constituían en ejes que articulaban las nuevas urbanizaciones, tanto al norte como al sur de la ciudad, en donde las viviendas unifamiliares prescindían del patio central y se rodeaban de jardines.

Los grandes paseos, a la usanza de las transformaciones de las grandes ciudades europeas, amenazaban con ingresar al centro histórico, con el consecuente ensanche y destrucción de los históricos edificios, contándose para el efecto con la respectiva regulación urbana, a través del Plan Jones Odriozola⁸, concretándose en sitios puntuales, en donde importantes edificaciones fueron derrocadas para ceder su sitio a grandes edificios de corte racionalista, respondiendo a una creciente especulación del suelo, que pasaba por alto una consolidación histórico arquitectónica de cuatro siglos⁹, de la mano de una amenazadora modernidad constructiva, que aún hoy en día no reconoce a los bienes culturales de algunas ciudades del Ecuador, como parte de la identidad de la nación y como posible fuente de desarrollo, y que al contrario, la discrimina, la subutiliza y la destruye, queriendo ver sólo en las obras de nueva construcción, la verdadera presunción del progreso.

Pero el debate cultural en defensa del patrimonio alcanzó su cúspide cuando en 1967 se promulgaron las Normas de Quito, para la protección del Patrimonio Cultural y ese mismo año el municipio dictó la Ordenanza del Centro Histórico, delimitando el área a ser protegida, constituyéndose en la primera ordenanza vigente en Latinoamérica, de protección de una zona histórica.

Pero el Centro Histórico comenzaba a desmoronarse; muchos de los antiguos y acaudalados propietarios la habían dejado hace ya bastante tiempo, para ubicarse en la nueva ciudad jardín. Dando paso al arriendo indiscriminado de las antiguas casonas, que se llegaron a

⁸ "Dicha legislación sirve de marco legal para las intervenciones dentro del Centro Histórico y establece las pautas de actuación en el área central", Centro Histórico de Quito – Problemática y Perspectivas. p.172. Serie Quito. Edición Dirección General de Planificación – Municipio de Quito y Junta de Andalucía. Quito, 1990.

⁹ Años más tarde el Centro Histórico sería cercenado en sus extremos oriental y occidental, para dar paso a sendas vías de rápida circulación, con el derrocamiento de manzanas completas para dar paso en el primer caso a la avenida Pichincha y en el segundo caso, como consecuencia de lograr un enlace rápido entre los túneles de San Juan, San Roque y San Diego, como parte de una vía de circunvalación de la ciudad. De esta manera quedaron aislados barrios de importante tradición, en torno a las iglesias de San Blas y María Auxiliadora hacia el oriente y a las recoletas de El Tejar y San Diego hacia el occidente.



La Iglesia de la Compañía de Jesús después del terremoto del 5 de marzo de 1987
Foto: Archivo FONSAL.

convertir en verdaderos tugurios, carentes de los más elementales servicios y adónde habían llegado gran parte de inmigrantes de todas las regiones del país y las clases menos favorecidas de la sociedad¹⁰.

LA GESTIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO

La creación del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, el 9 de junio de 1978, sumada a la declaratoria de la UNESCO el mismo año y la promulgación de la Ley de Patrimonio Cultural del 2 de julio de 1979, no supuso un cambio inmediato en la gestión del Patrimonio.

La escasez de recursos económicos, frente a un instituto que debía atender a toda la República, dificultó sus amplias competencias, centralizando su trabajo en la catalogación e inventario de las edificaciones. Mientras que el Banco Central del Ecuador entró también a par-

¹⁰ Muchas de estas casas, posteriormente fueron adquiridas por los nuevos comerciantes, pero ante la falta de una cultura de valoración por estos artísticos inmuebles, se realizaron transformaciones y subutilizaciones que, terminaron por alterar importantes segmentos arquitectónicos. Otros en cambio, optaron por dejar destruir los inmuebles, llegando a la incuria, con el afán de tener vía libre para construir nuevos edificios.



*La Plaza de la Merced cuando se encontraba en posesión de los comerciantes minoristas
Foto: Archivo FONSA.*

ticipar en la tarea de la conservación del Patrimonio Cultural en todo el país, dejando parte de su acertada obra en Quito, pero escasa para el volumen edificado.

Cabe destacar que Quito cuenta con 1.844 edificaciones inventariadas¹¹, la mayoría de las cuales pertenece al Centro Histórico, en donde se integran entre 5000 edificios protegidos, que conforman alrededor de 200 manzanas.

Pero transcurrían los años y poco o nada se podía hacer por rehabilitar el Centro Histórico de Quito, cayendo las autoridades en una falta de interés por poner en marcha políticas más ágiles para su rehabilitación, limitándose a un escaso control y actuación, que amenazaba con el completo deterioro del área, cuyas calles en gran medida ya se encontraban invadidas por un buen número de comerciantes, cuya presencia había transformado la imagen urbana y los usos de las antiguas viviendas¹². El Centro Histórico presentaba una alta insegu-

¹¹ Dato obtenido de la sumatoria de las listas de edificaciones protegidas del libro: *Normas Sobre Áreas Históricas Protegidas. Recopilación de Galo Torres. Edición Procuraduría del Distrito Metropolitano de Quito, Biblioteca de Derecho Municipal 2. Quito, 1994.*

¹² "Los cultores del comercio precario llegaron a invadir sin limitación alguna grandes sectores del Centro Histórico de Quito, sobre todo en torno a la que se denominó calle Ipiales por ser uno de los centros de expendio de mercadería de contrabando traída desde el sur de Colombia. Absorbieron el Parque de El Tejar, invadieron buena parte de las calles Imbabura, Mideros; Cuenca, desde San Francisco hasta la Merced; Chile y

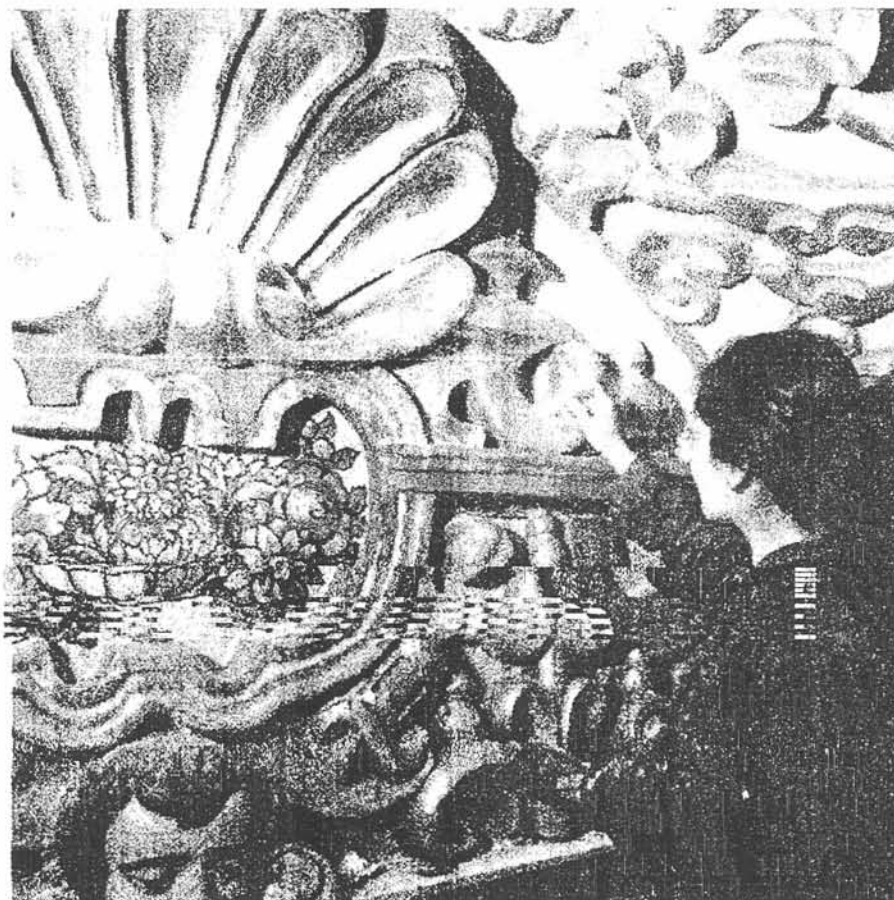


Edificio del Fondo de Salvamento del Patrimonio Cultural, antiguo Hotel Metropolitano. Foto: S. López.

ridad y era un lugar adónde las nuevas generaciones de quiteños prescindían visitar y del que poco o nada se quería saber.

En medio de esta difícil situación, transcurría la noche del 5 de marzo de 1987 cuando un pavoroso estruendo, precedido de indescriptibles movimientos trepidatorios, sacudió las entrañas de la ciudad. Se acababa de producir la erupción del volcán Reventador, con secuelas gravísimas, no solo para la región amazónica del país en

Mejía, y llegaron hasta las goteras de la Plaza de la Independencia y aún del Palacio de Gobierno. El tráfico vehicular quedó suspendido totalmente en casi todas esas calles". La zona se convirtió en una verdadera lacra peligrosa y antihigiénica; muchas administraciones municipales debieron darse por vencidas en su intento de devolver su dignidad a esos sectores deprimidos sin que hubieran podido lograrlo". Dr. Jorge Salvador Lara, Cronista de Quito. Presentación del libro: Espacio Público - Memoria de Recuperación del Espacio Público del Centro Histórico de Quito. Dr. Francisco Soria Vasco. Ediciones Municipio Metropolitano de Quito - Administración Zona Centro, 2004.



Iglesia de la Compañía de Jesús. Foto: Archivo FONSA.

donde se encuentra este volcán, sino por las repercusiones de su actividad en la misma capital de la República.

La naturaleza de manera providencial acababa de dar un aviso, por suerte esperanzador, porque en aquella fatídica noche, solo se esperaba lo peor, pero el Centro Histórico resistió, por suerte no hubo víctimas, pero si algunos daños materiales, varias estructuras de los grandes templos se resquebrajaron, y algunos elementos se vinieron al suelo y con ello quedó sentida también la conciencia nacional de lo que representaba Quito y de lo que realmente se podía perder si no se actuaba de manera inmediata.

Felizmente para finales de ese año, se promulgaba en el Congreso Nacional, por Ley de la República, la creación del Fondo de Salvamento del Patrimonio Cultural (FONSA), destinado a la conservación y protección de los bienes históricos, artísticos, religiosos y culturales, de la ciudad de Quito, encargándose su administración a la Ilustre Municipalidad. Posteriormente, el 16 de junio de 1989, se crea una unidad técnica para que se encargue de la ejecución de los proyectos.

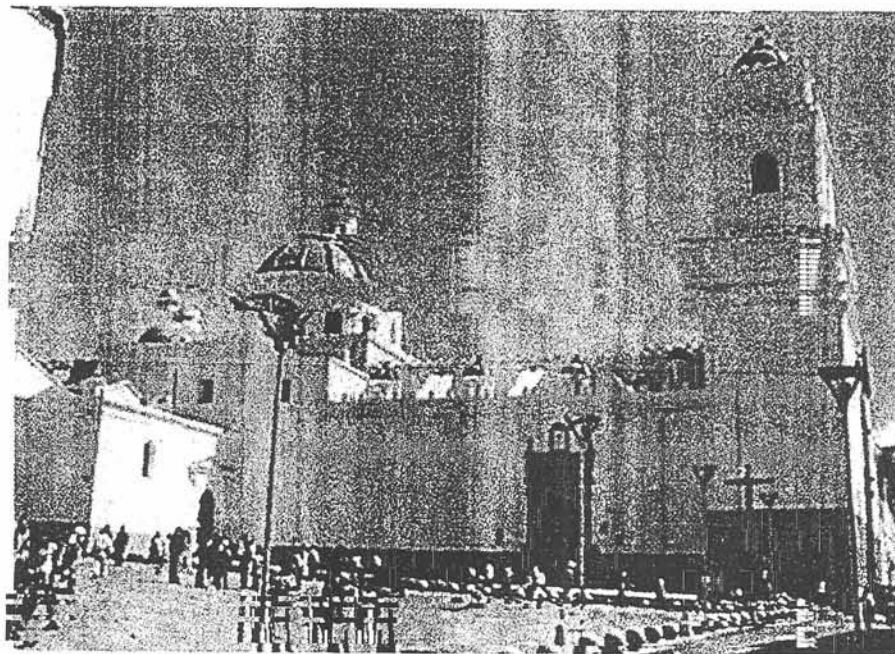


Taller restauración Iglesia de Santo Domingo Foto: Archivo FONSAI

Para el Municipio de Quito, contar con el Fondo de Salvamento del Patrimonio Cultural, significó poder tener una herramienta técnica y administrativa con recursos propios, para afrontar el reto de la rehabilitación del Centro Histórico. Iniciándose un período fructífero de proyectos y obras, tanto en bienes muebles como inmuebles, fomentando también la generación de empleo e inversiones. Actuaciones que luego se ampliarían a la arqueología, a la recuperación del patrimonio intangible y a un plan editorial de difusión de obras y promoción de todos los valores patrimoniales.

Pero un problema fundamental a resolver por el municipio, fue la recuperación del espacio público del Centro Histórico de Quito, a través del reordenamiento del comercio informal, que se encontraba en las calles desde hace 40 años. La trágica experiencia de Lima en el desalojo de los comerciantes minoristas de su Centro Histórico, por medio de la fuerza, había animado a la municipalidad a evitar por todos los medios posibles, una acción similar.

Como lo manifiesta el alcalde de Quito, D. Paco Moncayo: “Cuando



Plaza de la Merced, luego ser liberada de los comerciantes minoristas. Foto: Archivo FONSAL.

asumí la Alcaldía, decidí sacar adelante este proyecto que tenía algunos inconvenientes que podían impedir su realización. Tal el caso de convencer a algunas organizaciones que estaban totalmente opuestas y que tenían la posesión de los terrenos en que habría de construirse el Centro Comercial Hermano Miguel, con una capacidad de 1.600 puestos”¹³.

Comenzó entonces una tarea que ya tenía antecedentes, desde la pasada administración municipal y se iniciaron los proyectos, consistentes en la construcción de varios centros comerciales ubicados en el centro y en otras zonas estratégicas de la ciudad, en una acción que involucró a todas las partes interesadas. Finalmente llegó la fecha prevista para la reubicación de los comerciantes, el 24 de mayo de 2003.

El arquitecto Carlos Pallares, Director del FONSAL, manifiesta: *“En tan solo 10 días, todo cambió: las calles y las plazas se liberaron, los peatones circulaban libremente, los vendedores que las ocupaban ingresaron voluntariamente, esperanzadamente a locales propios, protegidos de las inclemencias del clima. Se inició un proceso de resa-*

¹³ D. Paco Moncayo, Alcalde de Quito. Presentación del libro: *Espacio Público - Memoria de Recuperación del Espacio Público del Centro Histórico de Quito*. Dr. Francisco Soria Vasco. Ediciones Municipio Metropolitano de Quito - Administración Zona Centro, 2004.



Calle García Moreno. Foto: S. López.

neamiento de muros, de reparación de aleros, ventanas, puertas, de iluminación de plazas y vías.

En virtud de tan sustancial transformación de la imagen urbana, se desencadenó un proceso de visitas de los quiteños a su Centro Histórico, unos para reconocerlo, otros, los jóvenes para conocerlo¹⁴.

D. Paco Moncayo, reitera: "El reto, ahora, es dar sostenibilidad al proyecto. Ésta es tarea de todos. Lo realizado tiene que ser irreversible. Es importante para esto, el comprometimiento de la comunidad que debe mantener una auditoria permanente sobre autoridades y comerciantes; de los medios de comunicación que deben estar alertas para comunicar lo positivo y denunciar cualquier desvío; en fin de las generaciones actuales y futuras que queremos vivir en una ciudad linda, ordenada, limpia, próspera, digna del pueblo quiteño. Considero que es un caso de práctica exitosa de un Gobierno Local, que puede servir como referencia a ciudades y países, por lo positivo de sus resultados"¹⁵.

¹⁴ Arq. Carlos Pallares Sevilla, Director del FONSAL. Presentación del libro: *Espacio Público - Memoria de Recuperación del Espacio Público del Centro Histórico de Quito*. Dr. Francisco Soria Vasco. Ediciones Municipio Metropolitano de Quito - Administración Zona Centro, 2004.

¹⁵ D. Paco Moncayo, Alcalde de Quito. Presentación del libro: *Espacio Público - Memoria de Recuperación del Espacio Público del Centro Histórico de Quito*. Dr. Francisco Soria Vasco. Ediciones Municipio Metropolitano de Quito - Administración Zona Centro, 2004.



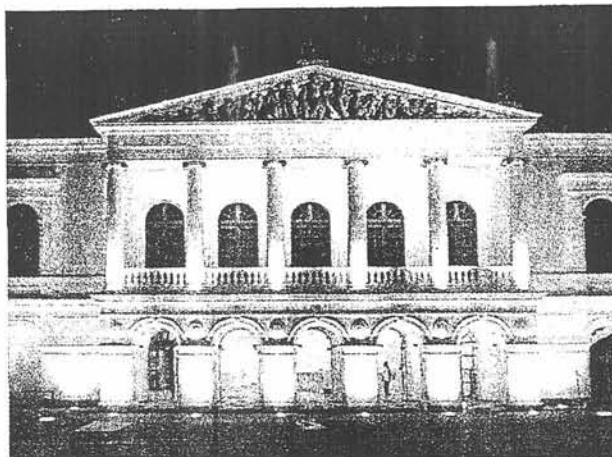
Calle Eugenio Espejo. Foto: Archivo FONSA.

EL CENTRO HISTÓRICO DE QUITO HOY

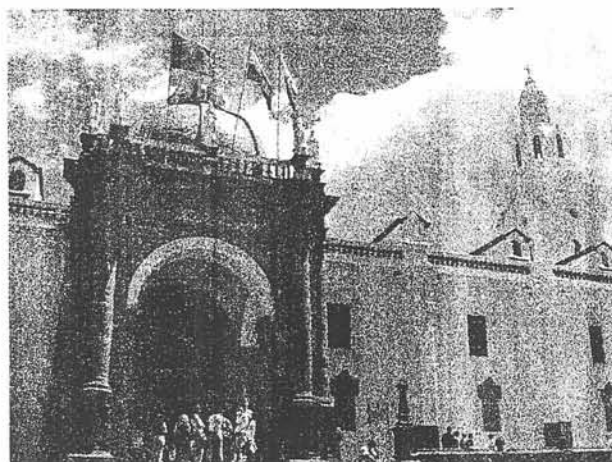
25 años después de la declaratoria de Quito, como Patrimonio Cultural de la Humanidad, la ciudad se ha vestido de gala, y se ha comprobado que los quiteños quieren a su Centro Histórico, que lo redescubren y lo vuelven a admirar, de la mano de una efectiva seguridad ciudadana, que ha permitido también la inversión de grandes empresas relacionadas con la vivienda y el turismo, rehabilitándose varios edificios para hoteles, restaurantes, galerías de arte, espectáculos internacionales, eventos y festivales.

Quito, desde el año 2003, es una ciudad renovada, que invita al turista y al inversionista extranjero, designada el año 2004, como Capital Iberoamericana de la Cultura. Comprobándose que una buena gestión de su Patrimonio Histórico, asociada con el interés común de mejorar la calidad de vida de sus pobladores, genera iniciativas de inversión local y por tanto se convierte en un modelo de desarrollo.

El Municipio de Quito, a través del FONSA, la Administración de la Zona Centro y la Empresa del Centro Histórico, han podido articular la gestión del Centro Histórico de Quito, junto al Instituto Nacional



Teatro Sucre. Foto: Archivo FONSA.



Iglesia Catedral. Foto: Santiago Villavicencio.



Iglesia y Plaza de Santo Domingo. Foto: Santiago Villavicencio.



.Basilica de la Merced. Foto: Miguel Jiménez Moro.

de Patrimonio Cultural, y otras empresas y organismos financieros, con planes y proyectos en los cuales cada institución ha aportado con sus competencias, llegando a acuerdos de actuación, que ha evitado planes paralelos, descoordinados o repetitivos.

De esta manera se ha optimizado los recursos y se ha podido demostrar un trabajo serio y responsable, que ha permitido además la confianza de organizaciones internacionales gestoras del patrimonio, y otras de carácter financiero, para ser beneficiarios de su ayuda e inversiones.

Perviven todavía las secuelas de una de las peores crisis económicas que ha tenido la República del Ecuador y que generó la salida de miles de compatriotas en busca de nuevos horizontes. Pero las esperanzas no se pierden y son esos mismos compatriotas los que ayudan a sostener la economía del país y que estoy seguro volverán, como algunos ya lo han hecho y lo demuestran con varias iniciativas de producción, en las mismas áreas históricas.

Prácticas como las relatadas demuestran, la importancia de tener una legislación apropiada, así como seriedad, iniciativa y optimismo, para la elaboración de proyectos de interés común, en el que todos ganemos, apostando por el desarrollo de la toda la sociedad, por y para el país.

Señoras y señores, pongo a su consideración la Ciudad de San Francisco de Quito.

Muchas gracias. ●